

Iván Mlynarz: “La selección del socio de Maricunga y el nuestro se desarrollaron de manera autónoma”

El vicepresidente ejecutivo de Enami ratificó que en 2032 debiera estar en producción el proyecto Salares Altoandinos y al año siguiente alcanzar las 75 mil toneladas de litio.

VÍCTOR GUILLOU/IGNACIO BADAL

El vicepresidente ejecutivo de Enami, Iván Mlynarz Puig (49), se declaró “contento” por haber cerrado uno de los contratos más relevantes para el futuro de la estatal de los últimos años, al definir a la multinacional Rio Tinto como la empresa que explotará el litio de los Salares Altoandinos, en una sociedad donde la angloaustraliana tendrá el 51% y Enami el 49% restante. Contento, pero “un poco incomprendido”, añadió.

“Desde que llegamos, hemos tenido una actividad bien intensa: iniciamos la campaña de exploración, con resultados espectaculares; iniciamos el proceso de búsqueda de socios, recibimos empresas espectaculares y hoy ya estamos en una etapa final; logramos la consulta indígena con acuerdo con las comunidades; y nada era capaz de revertir el discurso de muchos expertos que decían que ‘no pasaba nada’ en litio”, reclamó. “Hemos dado un nuevo paso en esta seguidilla de noticias positivas para Enami y para el desarrollo de una industria trascendental como la del litio. (Rio Tinto) es una compañía bastante espectacular y que entrega todas las garantías para poder desarrollar un buen proyecto”, dijo.

¿Rio fue la oferta más alta que recibieron?

–Recibimos finalmente dos buenas ofertas vinculantes y el directorio eligió la mejor.

¿La mejor en qué sentido?

–La mejor en el sentido económico. La que genera mayor valor al proyecto.

¿La otra oferta fue de la francesa Eramet?

–La otra fue Eramet. Tanto BYD como Posco resolvieron, por sus políticas internas de compañía, no hacer una oferta vinculante en la última etapa del proceso.

¿Visualizan un riesgo de judicialización dada la propiedad minera que tiene Eramet en los salares?

–Todos los proyectos mineros de esta envergadura tienen riesgos de tener algún tipo de juicio. Lo que estamos haciendo es, junto con Rio Tinto, buscar los mecanismos para mitigarlo.

¿Quién asume el riesgo judicial? ¿En conjunto o lo asume Rio Tinto?

–Cuando plantea el riesgo de judicialización, ¿de qué estamos hablando?



Quiero decir muy claro, porque nosotros tenemos un proyecto de litio y el litio no es concesible. No sé cuál es el punto de situación litigiosa a la cual se refiere.

Eramet es dueño de propiedad minera en los salares y no fue seleccionada, ¿podría no permitir el ingreso de terceros en su propiedad y dificultar el proyecto?

–La propiedad superficial (de los salares) es de todos los chilenos, es propiedad fiscal. Ellos tienen una concesión minera que entrega una serie de elementos que pueden ser explotados por ellos, el litio está excluido. El litio no es concesible para poder operar, ellos necesitan un CEOL (Contrato Especial de Operación de Litio) y no lo han solicitado.

Rio Tinto también fue elegida por Cordelco para su proyecto de litio. ¿No habría sido mejor un escenario, incluso políticamente correcto, elegir a Eramet y tener así más operadores de litio en Chile?

–Los procesos de selección del socio de Maricunga y el nuestro se desarrollaron totalmente de manera autónoma. Más que lo que es políticamente correcto, es lo que es económicamente más rentable y si nosotros hemos elegido a Rio Tinto es porque es el que ha hecho la mejor oferta.

¿Este acuerdo con Rio permite asegurar que el proyecto se va a llevar a cabo sin ninguna dificultad?

–Un proyecto de esta envergadura, que estimamos en US\$3.000 millones, en el lugar en el cual se encuentra, sin ninguna duda lo que va a tener son di-

ficultades. Lo que hemos elegido es una empresa que tiene la experiencia y las espaldas suficientes para poder enfrentar un proyecto de estas características. Nadie puede cuestionar ni la experiencia en minería, ni las capacidades técnicas y financieras de la empresa con la cual nos estamos asociando, ni menos el interés comercial y económico que ha manifestado en abrirse espacios de manera rápida en la industria del litio.

En términos financieros, ¿Qué son los US\$425 millones que aporta Rio Tinto?

–Su aporte es garantizar el financiamiento para un proyecto que hoy se estima en US\$3.000 millones, sin que Enami y el Estado chileno tengan que hacer un aporte adicional. Los US\$425 millones son los aportes en efectivo que están en las condiciones del contrato.

¿Y qué aporta Enami?

–Hoy estamos entregando recursos por más de 15 millones de toneladas de carbonato de litio equivalente, más todo el trabajo de exploraciones, la instalación en el territorio, la geofísica, la línea base de los estudios ambientales que se ha empezado a construir, junto al CEOL.

El proyecto aspira a producir 75.000 toneladas anuales de carbonato de litio. ¿Cuándo podrían alcanzarlo?

–Se mantienen los plazos que teníamos en el cronograma. Estamos empezando la producción en el año 2032 y la idea es poder al año siguiente dar el salto a las 75.000 toneladas. Es un proyecto que tiene un alto potencial y, a medida que sigamos avanzando en la exploración avanzada es probable que esas cifras se ratifiquen y también puedan ir al alza.

¿La caída del precio del litio fue un factor en el cierre del contrato, en sus demoras? ¿Cambió el escenario?

–Nosotros planteamos estos plazos en mayo del 2024 y los hemos ido cumpliendo a cabalidad con el precio que se haya dado, así que las demoras tienen que ver con los trabajos y los tiempos necesarios para hacer un proceso de este tipo sin tener ninguna situación de precio vinculado. La perspectiva del mercado es que la carencia de litio en el mediano y largo plazo sigue existiendo y por eso hay interés. ●